IDEAS PARA LLEVAR A CABO LA CONSULTA DEL SÍNODO CON LOS USUARIOS DE CÁRITAS Y/O EN LOS PROYECTOS

OBJETIVOS:

1. Que tengan la posibilidad de encontrarse entre ellos en un ambiente familiar y distendido.
2. Darles la oportunidad de conocerse, rezar juntos, a la vez que de ser escuchados y poder expresar su parecer.
3. Compartir juntos la comensalidad, que puede ser un momento de alegría y reconocimiento de cada uno y de su cultura.

PASOS PREVIOS:

- El Equipo de Cáritas o del Proyecto ha de discernir quiénes de entre los usuarios pueden ser idóneos para este encuentro. En principio no se excluye a nadie, pero las condiciones personales y sociales de cada persona y familia o las circunstancias por las que están atravesando pueden aconsejar hacer esta elección.
- Si son muchos, se pueden formar grupos. Siempre habrá alguien de los voluntarios del Equipo de Cáritas Parroquial o del Equipo del Proyecto que guíe y anime el encuentro.
- Explicarles, a la hora de invitarles, de manera resumida, los objetivos que se pretenden:
    - que se trata de tener una tarde de convivencia en donde deseamos escuchar su parecer sobre cómo la Iglesia lleva a cabo su misión,
    - en la que también tendrán ocasión de conocer a más personas como ellas a las que atiende la Parroquia o el Proyecto
    - y con la oportunidad de rezar juntos (oración ecuménica o interreligiosa según los casos);

— al final, cada uno llevará un plato o alimento típico de su tierra para compartirlos entre todos al final de la convivencia. (Para ello, como es lógico, se les dará una cantidad de dinero para que lo puedan preparar y no se sientan agobiados por ello: ¿30 €? ¿50 €?)

- Establecer el lugar, el día y la hora de la convivencia: sitio amplio, agradable y apartado de otras actividades.

DESARROLLO DE LA TARDE DE CONVIVENCIA:

1. Presentación de cada uno. Puede ser todo lo amplia que uno quiera: nombre, procedencia, circunstancias…
2. Nos ponemos en oración. Esas personas suelen ser religiosas y, por experiencia, aceptan bien ponerse en presencia de Dios para alabarle, darle gracias, suplicarle y expresarle los propios anhelos, sufrimientos y esperanzas de su vida. La oración, que tendría que estar preparada (y que sería muy sencilla y espontánea), habrá de contemplar el caso de que los presentes fueran católicos, cristianos de varias confesiones (oración ecuménica) o de diversas religiones (oración interreligiosa). La oración, en previsión de quiénes van a estar presentes, se prepararía según esas circunstancias.

   Este momento suele ser, en general, muy emotivo y participativo, y les (nos) hace mucho bien. (A lo mejor se podría facilitar un modelo de oración o que cada equipo pueda componerlo él mismo.) Al final se les puede dar una estampa o pequeño recuerdo de esa oración.
3. Una vez concluido el momento de oración, se plantearían algunas sencillas preguntas para la escucha, el diálogo y la consulta sinodal. (A continuación formulamos esas preguntas.)

4. Terminada la reunión, compartimos los productos típicos de la tierra y cultura de cada uno (previamente, al comienzo, serían depositados en un lugar aparte del local de la reunión). Suele ser, igualmente, un momento muy fraterno y alegre.

POSIBLES PREGUNTAS:

(Advertimos que estas preguntas —como las destinadas a otros colectivos a los que se dirige el Sínodo— pueden ser adaptadas, simplificadas o concretadas por aquellos que preparen cada actividad. Nadie como ellos conocen el grupo a quien se las van a plantear.)

Antes de comenzar, el guía y animador del encuentro puede hacer una introducción con algunas palabras. Pueden ser estas u otras que a él le parezcan mejor o más apropiadas:

> *«Jesús vino al mundo, enviado por el Padre, y se hizo uno de nosotros: se hizo hombre. Nos mostró el amor que Dios nos tiene y nos enseñó a llamarle "Padre".*
> *Y predicó el Reino de Dios: un Reino de amor, de paz, de justicia, de igualdad y de fraternidad entre todos.*
> *Nos prometió su presencia entre nosotros todos los días hasta el fin del mundo y fundó la Iglesia para que actuara en su Nombre y luchara en la tierra por construir ese Reino, un mundo nuevo lleno de amor y compasión.»*

1. ¿Qué es lo que más te gusta de la Iglesia y lo que menos?
2. ¿Qué le pedirías a la Iglesia [para que fuera fiel a la misión recibida de Jesús]? Tanto a sus miembros (obispos, sacerdotes, cristianos en general) como a lo que lleva a cabo en la sociedad para beneficio de todos.
3. Y tú, ¿qué estarías dispuesto a hacer para colaborar?

CONSIDERACIONES:

Sin duda que esta puede ser una bonita experiencia que ahora ponemos en marcha con motivo del Sínodo, aunque ya otras veces se ha llevado a cabo (recuerdo un encuentro de esta clase en la Parroquia con el proyecto PORVENIR, que salió muy bien por cierto). Una buena experiencia para continuar en lo sucesivo (al menos una vez al año) y que puede abrir una nueva dimensión en nuestro acompañamiento y atención a estas personas vulnerables y necesitadas. También se podría pensar en coordinarnos con el Secretariado de Pastoral de Migraciones y Movilidad Humana, o, al menos, invitarlos a estos encuentros. Sería también una manera de ir incorporando a los migrantes a la Parroquia (a los de adscripción católica, claro).